



domingo 5 de julio de 1997 / La Nación

cultura y espectáculos

AAE 6435

Mario Kreutzberger despidió a Hugo Miller

Adiós Maestro

La vieja casaca de Almirante Barroso y Catedral albergaba las actividades del Club Israelita Maccabi. Entre ellas, un entusiasta grupo de jóvenes formaba su grupo de teatro. Corría por entonces el año 1956.

Había oscurecido del grupo. Mis jóvenes, inquietos y soladores 16 años me llevaron, una húmeda tarde de invierno santiaguino, a inscribirme. Quería sentir la emoción y vivir la aventura de ser actor.

Enfundado en una larga bufanda tejida por mi mamá, el elástico montgomery con botones de palo, los botones engrasados, mis un montón de ilusiones y fantasías, llegué a probar suerte.

De cabello largo, para la época, vestimenta estilo inglés, en que se destacaba una cadena que sostenía un reloj de bolsillo, dirigía con su voz potente una clase de teatro... Ahí lo conocí.

"Pasa", me dijo... Me miró de arriba a abajo... "Así que tú también quieres ser actor". Me turbé, no supe



© Mario Kreutzberger.

qué contestar. Sólo asentí con la cabeza.

Levantó el dedo índice y también la voz... "Ser actor no es fácil, hay que tener vocación, disciplina y mucho trabajo", sentenció.

La arena venía de Hugo Miller, el profesor líder del grupo, que con sólo una mirada dominaba a sus jóvenes estudiantes. El estudiante me atraía de inmediato. Hugo tenía un magnetismo difícil de explicar, irradiaba verdad, pasión por lo que

hacía. Además, imprimía a sus clases una característica muy especial: hacía que todos, el mejor y el peor disfrutaran de sus enseñanzas.

Fui su alumno, su admirador y su amigo. El me hizo entender y respetar esta profesión.

Actué en varias obras bajo su dirección, y a pesar de ser un elenco de aficionados, era reconocido su trabajo por la crítica especializada.

Cuando la televisión llegó a Chile, lo invitaron a participar como director de programas y asesor. Desde esa posición me apoyó en mis primeros intentos de ser animador. Confío en mí, me apoyó y me recomendó al director de Canal 13 de ese entonces, Eduardo Tironi.

Recuerdo las innumerables horas que pasamos juntos arreglando el mundo y pidiendo consejos para lograr una oportunidad en televisión.

Siempre estuvo dispuesto a escuchar, a entregar un consejo certero, y sobre todo, a ponerle optimismo a

los momentos difíciles.

Su quehacer nunca se detuvo, su vocación de profesor lo empujaba. Formó generaciones de actores, locutores, animadores y siguió con todo aquel que quiso mejorar su expresión y oratoria.

Recordó su primera clase. Me hizo subir al escenario, me sentó en una silla y le pidió a mis compañeros que me observaran durante un minuto. Luego me hizo bajar. Yo lo miraba con una sonrisa nerviosa y cara de pregunta.

"Subo al escenario de nuevo", me dijo. Camina hacia la silla, relájate al sentarte, cruza las piernas, saca el libro que está en el reverso y lee el primer poema.

Cuando se cumplió el minuto hizo detenerme.

"Mario, ¿cuándo te sentiste mejor, la primera o la segunda vez?"

Me apuré en contestar: "La segunda, Hugo".

Me miró entonces con una sonrisa juguetona, mientras le bruta una carcajada. "Nunca subas al escenario si no sabes exactamente qué vas a hacer... Si no tienes claro cómo empezar y cómo terminar".

Eso nunca lo olvidé en mi quehacer artístico. Así como tantos otros consejos.

Lo que nunca aprendí es cómo despedirme de usted. Adiós Maestro... Me gustaría tener en este momento la capacidad de hacer explotar mis sentimientos, pero permítame imaginarme y simbólicamente colocarle la misma silla que usted puso en mi camino hace 40 años...

"Relájese, cruce las piernas, pero no para cojer aquel viejo libro, sino para que mire desde donde usted está. Lo frustrara y positiva que fue su vida. Ahí está la



© El profesor Hugo Miller, fallecido el lunes a los 71 años.

familia que usted con tanto cariño construyó. Su orgulloso esposa e hijas y esa legión de hombres y mujeres formados por usted que por distintos caminos buscan ese mismo aplauso... Cuyo eco estoy seguro alcanzará a percibir... Por siempre.

Adiós Maestro... Y gracias.

Adiós maestro [artículo] Mario Kreutzberger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Kreutzberger, Mario, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós maestro [artículo] Mario Kreutzberger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile